

Calidad del otro lado del charco

El Brico Depôt presenta a Centeno, un jugador que viene a Europa para progresar

de V. BORDA

VALLADOLID. Debutó el domingo, con poco más de un entrenamiento con sus nuevos compañeros, y dejó muestras de su indudable calidad. El Brico Depôt Ciudad de Valladolid presentó ayer a su fichaje estelar para esta temporada, el internacional venezolano Francisco Centeno. Tuvo ofertas más cuantiosas de otras ligas, pero él decidió dar el salto a Europa para intentar abrirse camino en este continente. A sus jóvenes nuevos compañeros les dará experiencia, esa que le viene de haber militado en equipos importantes de ligas del otro lado del charco. Todo lo bueno se hace de rogar, pero el ala-pívot sudamericano ya está aquí para apuntalar el juego interior de las ardillas.

El jugador, que estuvo acompañado en su presentación por el presidente, Mike Hansen, y el técnico, Iñaki Martín, manifestó que viene a un equipo «ambicioso y que quiere alcanzar estancias superiores». «Soy un jugador competitivo y quiero lo mejor para el equipo, llegar lo más lejos posible y quizá a la LEB Oro».

Explicó las razones que le han hecho dar el salto a Europa: «He jugado en varias ligas de Latinoamérica, pero tuve el placer de jugar con Iñaki (Martín) y el 'coach' Aranzana, que me hablaron de esta competición, donde se juega diferente. Estuve varios meses con mi selección preparándome aquí y eso fue lo que nos ayudó bastante como equipo, a cambiar de juego y realizar un baloncesto diferente del que veníamos haciendo. Entonces me planteé venir en Europa, progresar en mi juego y ayudar al equipo».

Iñaki Martín ya adelantó que el jugador había desechado ofertas económicas más importantes de ligas



Francisco Centeno posa con su camiseta junto a Mike Hansen. de RICARDO OTAZO

de nivel del otro lado del Atlántico por venir a Valladolid. Preguntado por los motivos que le habían llevado a sumarse a este nuevo proyecto, el venezolano comentó que llega «un momento, como profesional, aunque esto es un negocio e importe el poderío económico», en el que también se valora lo deportivo y las metas que se quieren alcanzar. «Ya he jugado bastante en Latinoamérica, quedé campeón en varias ligas, y ahora quiero probar aquí. El dinero no lo es todo en la vida. Además, tengo una fundación en mi país, una es-

cuela, y Mike (Hansen) me habló del proyecto y eso es algo que me toca en lo humano. Vamos a probar un año y a ver cómo se nos da».

Buenos números en su debut

El ala-pívot tiene la posibilidad por contrato de salir si llega una oferta de un club de mayor categoría. Centeno prefirió no entrar en este asunto, centrarse en el nuevo equipo y esperar a ver cómo marcha la temporada.

Si habló de las sensaciones que tuvo en el primer partido con su

nueva camiseta y los buenos números que logró en sus debut con las ardillas. Centeno valoró que «lo importante era ganar, pues la liga está muy cerrada. Cuando se juega en casa y hay una afición que espera mucho de ti, los números no son importantes, si ganar. Los buenos números se dieron gracias a mis compañeros, que tuvieron la confianza para habilitarme».

La pregunta era obligada: ¿qué puede aportar a su nuevo equipo? «Me he encontrado un equipo muy joven, con juniors, y con mucho ta-

Nuevo patrocinador para el club

Antes de la presentación de Centeno, el Ciudad de Valladolid oficializó a un nuevo patrocinador, Ibecon. Esta firma vallisoletana, con implantación en todo el territorio nacional, se dedica a la formación y los recursos humanos. Como reconoció el director general de Ibecon, Lorenzo Alonso, el apoyo de esta empresa estará volcada principalmente sobre la escuela deportiva que ha puesto en marcha el club.

lento. Yo tengo algo de experiencia y quiero aportársela, apoyándolos tanto en ataque como en defensa. Por lo que me han comentado mis compañeros, en los partidos que han perdido ha faltado ese extra. En una liga tan competitiva como esta, en la que todos son ofensivos, hay que defender bien. Si algo he aprendido es que en Europa no se gana si no se defiende bien, aunque metas cien puntos. Prefiero aportar ahí y en la parte ofensiva ayudar en lo que pueda», subrayó.

Mike Hansen, por su parte, pidió disculpas por el retraso en incorporar al venezolano. El presidente comentó que volvería hacer los trámites de la misma manera. «Todo lo que se ha hecho con los jugadores extranjeros se ha realizado con la ley en la mano. Agradezco el esfuerzo del directivo Antonio Rodríguez en las diferentes gestiones». «Este club no paga en B y todo lo que se abona se declara a Hacienda. Esta es la forma en la que este equipo quiere trabajar», subrayó.

Por cierto, el jueves se espera la llegada de Brock Gillespie, el último jugador con el que se cerrará, en principio, la plantilla. El base-escolta tenía que haber llegado ayer desde Estados Unidos junto con el directivo Javier Casado, pero Gillespie no pudo volar desde Austin. Si nada lo impide, el estadounidense podrá debutar el próximo domingo.

Una de las primeras sensaciones que observé desde que vivo de cerca de los clubes profesionales de baloncesto, y aplicable a cualquier otra práctica deportiva profesional, es esa que experimentan los que están trabajando cerca del equipo que salta a la cancha, y que condiciona anímicamente su día a día dependiendo de lo que pase el día del partido.

En realidad no da igual, pero llega a parecer como si diese, cuando se hacen las cosas detrás de los escenarios con todo el esfuerzo y entrega posible, y luego el equipo no gana en la cancha el fin de semana. Al fin y al cabo, el día del partido es en el que se tiene mayor contacto con la opinión pública de aficionados y medios de comunicación, y lo demás queda en segundo plano.

Por eso puedo intuir perfectamente los rostros de alivio y satisfacción que pueden haber sentido

POR ENCIMA DEL ARO

PEPE CATALINA

CUESTIÓN DE PACIENCIA



aqueellos que están alrededor del club cuando sufrieron y disfrutaron con la victoria del Brico Depôt Ciudad de Valladolid el pasado domingo. En este caso, y dadas las condiciones en las que vive esta institución de reciente creación, también es extensible a los propios jugadores y al cuerpo técnico, que vienen trabajando en condiciones de precariedad, tanto dentro como fuera del campo, por diversos motivos.

Los comienzos no son nada fáciles y menos con tan poco plazo de tiempo de por medio, recursos económicos tan limitados, y con la

desesperante situación del Club Baloncesto Valladolid aún tan cercana. Los seguidores cercanos del baloncesto en Valladolid tenemos que ser conscientes de lo que dejamos en mayo y lo que hemos retomado en octubre. No tiene absolutamente nada que ver, porque aunque el escenario de los partidos siga siendo el mismo, y las caras que nos encontramos allí sean casi las habituales de antes, la realidad es completamente nueva.

Mi estrecha relación con Mike Hansen, impulsor carismático de este nuevo proyecto, me ha llevado a vivir de cerca el proceso de crea-

ción. Y también me ha servido para verificar que aparte del propio Mike y Javier Casado, la otra cara más visible del nuevo club, y de Saúl Asensio como único profesional en nómina, hay detrás un impresionante grupo de directivos y colaboradores que merecen ser reconocidos también. Personas reconocidas en los ámbitos más cercanos de su vida, que están empleando muchas horas de su tiempo personal de forma altruista, solo a cambio de que Valladolid siga teniendo baloncesto de referencia. Y, sinceramente, me he quedado asombrado por todo lo que han sido capaces de hacer, y por lo que siguen haciendo desde el anonimato.

Al igual que me doy cuenta de lo mucho que contribuye Iñaki Martín desde su llegada como máximo responsable deportivo, con su energía y entusiasmo para tirar con todo. Junto a su cuerpo técnico de confianza, hacen virguerías para que los jugadores se esfuer-

cen disfrutando y no se desanimen en ningún momento a pesar de las continuas dificultades. También he observado a los responsables y entrenadores de la recién creada Escuela de Baloncesto Lalo García, puesta en marcha en tiempo récord. A algunos de ellos, la frustración y el justificado desánimo provocado por las tropelías que sufrieron en el otro club ejerciendo su labor con la base no les ha impedido seguir prestándose a emplearse a fondo en este.

Habrán errores, defectos y fallos, pero estoy seguro de que algo bueno acabará saliendo de todo esto. Todos los involucrados se han ganado al menos la paciencia, el apoyo, y la comprensión del resto. Porque ellos, en una ciudad acostumbrada a criticar alegremente desde la comodidad de una actitud pasiva, han apostado por convivir con la incomodidad hacia una muy buena causa.